

Guardia, Lilly. *Sueños de Canela*. San José, Costa Rica: Ed. Educa, 1986, 64 págs.

Costa Rica ofrece nombres y obras de mucha significación en el panorama lírico general de todo el ámbito centroamericano. Eunice Odio es, quizás, una de las poetas más conocidas, pero su quehacer poético no es un caso solitario. La poesía costarricense ha vivido durante este siglo un verdadero impulso creador y son numerosos los nombres que se yerguen hoy día con voz propia buscando caminos al mismo tiempo que los crean.

Hasta nuestras manos ha llegado un poemario con un título sugerente: *Sueños de canela*. Su autora: Lilly Guardia, voz lírica de la última hornada, como comúnmente se suele identificar a los escritores jóvenes.

El poemario, publicado por la prestigiosa editorial EDUCA, consta de 64 páginas en las que se recogen cincuenta y tres poemas breves, escritos en distintas épocas y ciudades: Madrid, San José, Estambul...

¿Qué nos trae Lilly Guardia en *Sueños de canela*? Tal y como el título lo anticipa, el sueño es el hilo conductor de este poemario-quimera. En él, los sueños, la esperanza y los deseos se entrecruzan para formar una sola "realidad".

Los sueños están intrínsecamente relacionados con el deseo. Son deseos de un modo distinto. De ahí que broten versos llenos de ansias de un despertar más humano, de un amanecer en un mundo reinvidicado por las fuerzas del amor. Así se manifiesta en versos como "quisiera lavarme el ayer de encima" // "meter entre la cabeza/ quitando con paciencia/ la tierra empecinada//". "Quisiera pelar el pensamiento"//, llega hasta expresar que

Quisiera quitar del techo toda la pintura y juntar de nuevo las láminas desnudas con letras grandes que digan AMOR (p. 25)

Otros temas destacan en el libro: la soledad, los sucesos humanos cotidianos, el amor esperado, la situación centroamericana vista a través de la realidad nicaragüense, el anhelo de un hijo... Haremos unos breves apuntes sobre algunos de estos,

La soledad se siente como un estado permanente del hombre como

un siempre estar esperando que se marche ¡esta soledad! (p.33)

El amor percibido como comunión de almas, como un estado solidario. Así

El momento de amor es para dos. Es para asirlo a cuatro manos cuatro piernas y brazos dos bocas y una misma intención (p. 32)

El anhelo del hijo alcanza verdadera fuerza lírica en varios poemas del libro. Citamos dos a modo de ejemplo.

Cómo quisiera que hubieras llenado mi vientre con un hijo. Como quisiera haberlo hecho crecer con mi vida. Cómo quisiera haber escuchado su voz de campana en el campo en la calle. Cómo quisiera haberle visto luchar como tú soñar como yo y ser como él. (Fragmento. p. 20)

Siento mieles anegando vías colmando el seno y la simiente. (p. 38)

El afán de un hijo alcanza valor simbólico y, así sueños, esperanzas, el hijo esperado, el amor y la poesía se funden en una sola cosa. De esta unidad se levanta un maravilloso canto a América.

Sueño, que en mi vientre crece un poema con avidez de savia. Sueño, que de nosotros nace profundo y alto un canto a nuestra América Mestiza. (p. 18)

En fin, la poesía de Lilly Guardia es un acento lírico de denuez y de espontaneidad plena. Naturalidad, sencillez y sinceridad son sus rasgos característicos. Versos que nos dejan en espera de prontas publicaciones.

LUZ IVETTE MARTINEZ
UNIV. DE PUERTO RICO
PONCE